

Unidad nacional

Javier Bolaños

Lejos estamos, sin duda, de los días aciagos donde nuestra nación perdió más de la mitad de su territorio en 1847; en el inicio del siglo 21, los problemas internos de una nación en crecimiento y ahora los factores externos, ponen a prueba a las instituciones y a la sociedad.

Hace 170 años la falta de unidad y la lucha fratricida entre quienes habitaban la recién proclamada nación independiente, fueron determinantes para ceder ante la beligerancia del país del norte.

La llegada al poder del presidente 45 de los Estados Unidos pasó de ser una amenaza a una nueva realidad geopolítica, donde gobernantes y gobernados debemos aprender de las lecciones de la historia para no repetir sus errores.

La unidad nacional en estos momentos de controversia e incertidumbre constituye un valor imprescindible para sortear con firmeza e inteligencia, las adversidades que se presentan en política exterior.

Desde luego, que la unidad de los mexicanos se sustenta en nuestras instituciones, aquellas que hemos construido durante largos años y que nos permiten coexistir a pesar de nuestras naturales diferencias; me refiero a aquellas consagradas en nuestra Constitución y fortalecidas en la unidad de la República.

Esa unidad y fortaleza que requerimos en el exterior se debe construir en el interior con la aplicación del estado de derecho, con el combate a la corrupción, con procurar la estabilidad financiera sin olvidar nunca la economía familiar.

Fortalecer la unidad nacional requiere de expresiones claras de lealtad y compromiso, y en este sentido México debe contar con el apoyo de las instituciones para aportar y seguir apoyando las mejores causas de la Nación, dejando de lado colores o posturas partidistas anteponiendo el interés supremo de la nación.

Ahora bien, quienes tenemos la responsabilidad de encabezar a las instituciones, además de convocar a la unidad nacional, debemos actuar sin dilación en defensa de los derechos de nuestros connacionales en el exterior, con la divisa de que antes de cualquier consideración política estarán primero los derechos humanos de las personas.

La política exterior de México basada en el respeto a las naciones cobra vigencia y nos debe conducir a nuevas estrategias de diversificación e integración regional que refrende nuestra condición como una de las 15 economías más importantes del mundo.

Renegociar el TLC puede ser una oportunidad si se llega a la mesa con objetivos claros y estrategias definidas; con visiones homogéneas y convocatorias amplias que se sustenten en la unidad de los sectores de la nación.

Los momentos pueden ser complicados, pero es tiempo de las grandes decisiones, es tiempo de políticas de estado.

Es tiempo de unidad nacional.

La Caravana Universitaria y la CU

Jorge Pedraza Salinas

Un día como hoy, 24 de enero, en el año de 1952 —hace 65 años— en un tren especial, una caravana nuevoleonense. Integrada en su gran mayoría por universitarios, sale de Monterrey, a la ciudad de México a entrevistar y agradecer al Presidente Miguel Alemán Valdez su disposición para destinar parte de los terrenos del Campo Militar a la construcción de la Ciudad Universitaria.

Al día siguiente, el 25, la Caravana Nuevoleonense es recibida en Los Pinos, por el Presidente de la República, Lic. Miguel Alemán Valdez. Frente a éste y el Gobernador de Nuevo León, Ignacio Morones Prieto, hablan el rector Raúl Rangel Frías y el estudiante Roque González Salazar, quien años después habría de ser Embajador de México ante la URSS.

Rangel Frías había sido nombrado Rector de la Universidad de Nuevo León por el Gobernador Arturo B. de la Garza, después de haber realizado una destacada labor como Jefe de Acción Social de la propia Universidad y haber organizado el departamento de Acción Social y sus dependencias de Escuela de Verano, Artes Plásticas, Teatro y Biblioteca Universitaria.

Llevado por los recuerdos del Maestro Rangel Frías, con quien colaboré durante años, vayamos a esa época: El 23 de enero de 1952 partió el tren. Un convoy compuesto de 20 coches para pasajeros y dos o tres dormitorios que recibieron a los profesores, directores, Rector, Gobernador y Patronato Universitario. Novecientos estudiantes entre muchachos y muchachas, con más de cien profesores, su Rector al frente y regiomontanos que acompañaron al Primer mandatario del

Estado.

LAS ESCENAS INOLVIDABLES

Bulliciosa y jovial, la tropa juvenil pasó la noche con derroche de alegría, acompañamiento de guitarras, excitación de porras y canciones románticas. Saltillo, San Luis Potosí y Querétaro, mandaron comitivas al paso del tren, para dar el saludo y hacer votos de éxito a la columna universitaria. Nadie de los que fueron podrá olvidar todas estas escenas, incluso temerarias ejecuciones de los jóvenes montados en la delantera de la máquina o que asomados a las ventanillas exaltaban el paisaje y la juventud de México.

Una ofrenda de flores se depositó el día siguiente en la Columna de los Héroes de la Independencia; y luego partió un grupo por la avenida del Paseo de la Reforma hacia la residencia presidencial. Echaron pie a tierra de los omnibus viajeros cerca de aquella. La columna puso a la cabeza la Banda de Guerra del Colegio Civil que marcaba paso redoblado. Los clarines dieron al aire sus alegres notas mañaneras. Autoridades, Rector y Concejo enseguida; al fondo, el ancho grupo de los universitarios.

Cuando apareció el Presidente Alemán, se hizo un silencio de expectativa a las puertas de Los Pinos, que fueron abiertas de par en par. El gobernador Morones a su lado, el Rector, otros regiomontanos y los miembros del patronato. Una muchacha trepó la breve escalinata y entregó flores al primer mandatario. El estudiante Roque González Salazar, que había concurrido en la dirección estudiantil, junto con Noé Elizondo y Ángel Martínez Maldonado, Gerardo Martínez, Rolando Hoyt, Héctor Cantú y otros, produjo el discurso de los estudi-

antes.

Enseguida, el rector Rangel Frías improvisa con acentos de verdad y pasión, estas palabras vehementes: "En esta jornada que registrarán los fastos de las Universidades Mexicanas, una de ellas, nuestra Universidad de Nuevo León, echó a andar por los caminos de la Independencia y del honor nacionales para llegar hasta el templo de la patria con banderas desplegadas, las de verdad, la ciencia y la cultura. Nuestra juventud, que tiene fe en el porvenir de México y en sus hombres se ha puesto de pie y ha marchado para venir a agradecer un acuerdo que beneficiará no sólo a los universitarios de Nuevo León, sino también a los de todo México. Trae con sus tradiciones en medio del mayor entusiasmo y cariño, la vieja bandera del Colegio Civil, alzada por el pensamiento liberal, abatida por el Imperio y vuelta a poner en alto por nuestro héroe mayor, el Gral. Escobedo. La trae ente usted para depositarla en el corazón mismo de México, Tomadla en vuestras manos sabias. Nuevo León la manda como lo mejor que tiene; la pone en vuestras manos y la deposita en el templo de la Patria".

A los aplausos y las porras sucedió la petición de escuchar las palabras del Presidente de la República, que se produjo en los siguientes términos: "Vamos en camino de lograr la aspiración de este grupo de hombres entusiastas de Nuevo León y hemos accedido a sus peticiones, darles parte de los medios. Los terrenos donde nuestro ejército ha hecho esfuerzos por dignificar a nuestra patria y donde mañana van a surgir magníficos edificios para que puedan convivir los jóvenes de México y salir por todas partes de nuestro país a difundir la cultura... Estamos seguros de que se van a realizar sus aspiraciones. Las primeras bases que hoy ponemos con esta manifestación de cul-

tura, mañana las vamos a ver realizadas, tan importantes como los que aquí en México parecen elevarse hasta los cielos a donde queremos elevar esas alturas".

LA CIUDAD UNIVERSITARIA, UNA POSITIVA REALIDAD

Aclamaciones y gritos volcaron la emoción juvenil que rubricaron miles de rostros espejantes de exaltación, de fuerza y de alegría. A la juventud de los cuerpos se agregó la belleza de las sonrisas que trajeron las muchachas y todo el efecto fue de fiebre y alucinación. Será verdad la Ciudad Universitaria. La lucha tenía sentido con su lección de desprendimiento afán por construir la Casa de los Estudios. El entusiasmo y por cierto inocente fervor prestaron su cuerpo a la imaginación y al ideal.

Los prados en pendiente de las colinas de Chapultepec proporcionaron el marco en que se perfirió el antiguo pabellón del Colegio Civil y su lema renovado: "Alere Flamam Veritatis".

Cuando aquella escena concluyó, un inevitable sentimiento emocional arrastró consigo todo el acumulado material de palabras, esfuerzos, gestos, preocupaciones y proyectos. "Nos quedamos sin habla —comentaría después Rangel Frías—, desplomados hasta lo hondo, más hondo de la fatiga.

Al tercer día regresó la excursión universitaria, más apacible por consumada en el propósito que por fatiga de las energías juveniles, tras de haber recibido en la capital los afectos concentrados de nuevoleonenses y las atenciones universitarias en la muy nueva Ciudad Universitaria de la capital de la República. ¿Se había logrado el propósito? Tal vez sí, tal vez no.

En lo personal, yo creo que si se logró y con creces. Ahí está como prueba palpable la Ciudad Universitaria, orgullo del Estado de Nuevo León y de México.

Crimen en escuelas

(1a parte)

Camilo Ramírez Garza

Todo crimen deja —además del terrible dolor en quien lo padece, sus familiares y amigos— un sinfín de incógnitas a resolver (¿Cómo fue? ¿Por qué lo hizo? ¿Qué lo/la llevó a cometer dicho crimen? ¿Se pudo haber evitado? ¿Qué se pudo hacer, a partir de tales experiencias, para evitar sucesos similares en el futuro?, etc.) En un intento por descubrir/ darle sentido a una experiencia tan desgarradora nos interrogamos sobre el significado subjetivo del crimen: ¿Qué fue lo que se robó cuando robó tal o cual cosa? ¿A qué buscaba golpear/atacar/asesinar del otro, cuando...? Sin dichos cuestionamientos nos quedaríamos exclusivamente en el nivel material del acto, el cómo fue realizado en una determinada línea del tiempo. Otros son los elementos relacionados con el lugar y el vínculo con lo social-cultural en donde se presenta, ya que todo crimen —como las piezas de arteguardan, como toda producción cultural, una íntima relación con el tejido colectivo. En ese sentido, en un crimen, de una u otra forma, todos quedamos implicados.

En 2003 Gus Van Sant presenta su película Elefante, donde intenta mostrar un enfoque crítico y a la vez polifónico de los asesinatos masivos en escuelas en EUA, motivado principalmente, por los acontecimientos en la Columbine High School en abril de 1999 en Littleton, Colorado. Se sabe que eligió dicho título en alusión a un relato hindú, el cual hace referencia a un grupo de hombres invidentes, quienes rodeando a un elefante, trataban de identificarlo con su tacto. Como era de esperarse, al palparlo en diversos lugares, de acuerdo a las coordenadas sensoriales de cada experiencia singular, se argüía una cosa distinta. Similar a lo que sucede con este particular crimen dentro de los planteles educativos: producción polifónica de teorías y recomendaciones que terminan por saturar las pesadas cargas ya de por sí, tanto de maestros, como de padres de familia. Dicho efecto no es casualidad y es precisamente explicable por el vínculo-relaciones que se producen en la información-recomendaciones, el ¿qué hacer? y ¿qué debimos de haber hecho? Como dos de las principales preguntas que desatan interminables recomendaciones de especialistas y público en general, que

aunque todas ellas bien intencionadas, producen saturación y confusión, pues no buscan responder sobre el sentido fundamental del crimen, sino más bien plantean una relación particular con lo sucedido y los participantes: lugar de culpa-prevención "Todo es importante a partir de ahora", que a mediano plazo terminará produciendo desgaste y sin sentido en los alumnos y sus padres, maestros y directivos.

Como efecto de la investigación permanente que hemos estado realizando desde hace más de quince años, sobre los asesinatos en escuelas, hemos encontrado que se suele caer en el mismo error, que aunque comprensible, error de interpretación en una línea del tiempo hacia atrás (pasado) buscando claves o señales de alarma que se debieron de haber detectado, la cuestión es que toda interpretación de ese estilo requiere un cuerpo teórico o al menos supuestos básicos, para interpretar (convertir) dichas experiencias en signo, y al hacer eso, acto seguido, nos encontramos otros tantas nociones teóricas imaginarias que dicen lo contrario sobre tales señales, quedándonos como al principio. Por tal, no debemos perder de vista que toda teoría (educativa, psicológica, forense, etc.) posee una estructura básica: funcionan, más que como descripciones de un objeto de estudio determinado, como formas de relacionarnos, produciendo vínculos sociales específicos. Por ejemplo, debido a dilemas morales-educativos-familiares (¿Lo que deberían ser alumnos, maestros y padres de familia!) que funcionan más como enjuiciamientos, cuyas respuestas ya están a priori dadas, que como elementos de reflexión, capaces de hacernos ver algo nuevo, desplazan o dejan sin consecuencias (políticas y judiciales) muchas veces, incluso a quienes, directa e indirectamente, participaron en el crimen. En ese sentido, mucha de la información que se genera (y se ha generado) en estos días en la localidad, obedece más a una misma lógica presente en la información mediática empujada por el Estado, que a un estudio a detalle. Es decir, una vez que se presenta el terrible suceso, se le trata en su mayoría, como si se fuese otro escándalo más de la clase política en turno o del artista de moda. Esto sucede, en parte, precisamente porque el vínculo que se produce, independientemente del campo de conocimiento donde estemos trabajando e investigando, —sabiéndolo o no— es efecto de la incorporación de procedimientos y lógicas, sujetas más a un pensar "lugar común", moral simplista,

Con las maletas listas



desplazando (o despojando la responsabilidad) a los implicados en un crimen: la sociedad es así o la gente es así, alguien incluso señaló los iPads, como los factores peligrosos.

La educación —y con esto tenemos que plantear también, que lamentablemente la psicología y la psiquiatría— han quedado desde hace ya tiempo organizadas por dos lógicas, no sin sus respectivas consecuencias: el biopoder y el mercado. Hoy por hoy, la educación, pública y privada, es más la administración de conocimiento: presentación y evaluación, que intenta emular un proceso de calidad industrial, al tiempo que el biopoder, en relación con el mercado, reduce

las vidas diversas humanas, a una vida simple a ser diseñada y controlada, en términos de control biológico y de explotación económica, con lo cual, la vida de los humanos, siempre diversa y singular, deja de tener precisamente un lugar de expresión tanto en la escuela como en la sociedad, precisamente en un vínculo maestro-alumno, trastocado en cliente-facilitador/vendedor, mediante competencias y búsqueda de imposición de perfiles ideales terminales; situación que la sufren por igual maestros, alumnos y sus padres: sujetos todos ellos a la dictadura del número, la evidencia educativa y el cumplimiento, muchas veces olvidados por directivos, clase política y secretarios educativos.

Demostremos la grandeza de México

Ivonne Ortega

La toma de protesta del nuevo presidente de Estados Unidos ha sido el acto que mayores expectativas ha provocado en los últimos años. Por la influencia que ese país tiene a nivel mundial en cuanto a la economía, seguridad, comercio, migración y muchos otros temas, es claro que las decisiones que tomará el mandatario entrante, tienen el potencial de modificar el orden global.

En nuestro país, pocas veces ha habido tanta incertidumbre, y la razón principal es porque seguimos dependiendo en gran medida de la economía estadounidense. Sin embargo, estoy convencida de que podemos enfrentar este nuevo escenario con determinación y con la fuerza que nos da nuestro corazón mexicano.

México es grande. Y los mexicanos ya no sólo queremos luchar, sino que queremos lograr un mejor país. Para hacerlo, debemos actuar y construir nuestra propia realidad.

En este sentido, he dado a conocer las siguientes propuestas:

Primero. Fortalecer nuestras empresas y

la industria nacional. Debemos tener un mercado competitivo, impulsar a nuestros emprendedores y fomentar el consumo interno. Claro, buscando siempre mejorar las condiciones y los sueldos de nuestros trabajadores.

Segundo. Frenar la fuga de cerebros. Es urgente que la investigación científica y tecnológica sea una verdadera plataforma de desarrollo en México para tener competitividad a nivel global.

Tercero. Impulsar nuestros acuerdos económicos, especialmente con Asia, Europa y Sudamérica. Y sí, debemos revisar el Tratado de Libre Comercio, para complementarlo, tomando en cuenta áreas de oportunidad como el capítulo de energía y las tecnologías digitales, que cuando se firmó no se contemplaron, y también revisar temas que nos ponen en desventaja, como el agropecuario, para cambiarlos.

Cuarto. Evitar la fuga de inversiones. Necesitamos tener esquemas atractivos, para que las empresas se queden en México y por supuesto, que más empresas lleguen a nuestro país.

Quinto. Defender a los mexicanos que viven en Estados Unidos. Debemos apoyarlos con abogados, asesorías, traductores y con todo lo que requieran para hacer

valer sus derechos. La agresión a cualquier mexicano, es una agresión a México.

Sexto. Respaldo a los mexicanos que regresan al país. En especial a los dreamers, para que puedan continuar sus estudios y que México pueda aprovechar esos talentos.

Séptimo. Defender a las mujeres. Como pocas veces en la historia, en Estados Unidos un candidato presidencial utilizó sus foros para insultar y denigrar a las mujeres, olvidando que nació de una mujer. Las mujeres exigimos un trato de igualdad. Y no hay marcha atrás en la defensa a nuestros derechos.

México es grande. Y debemos demostrar esa grandeza con dignidad y fuerza.

Plantemos un frente firme, unido y digno para que el respeto a nuestro país y a todos nuestros ciudadanos se mantenga, estén donde estén. Y por supuesto, trabajemos juntos para que en México sea nuestro esfuerzo, talento y dedicación lo que marque nuestro destino en la vida y no dónde ni cómo nos tocó nacer.

En este esfuerzo conjunto todas las propuestas son importantes. Comparte las tuyas en www.quehubieranhechoustedes.mx.

El Porvenir
Fundado el 31 de enero de 1919
Órgano matutino publicado por Editorial El Porvenir, S.A. de C.V.
Oficinas y Talleres: Galeana Sur 344 y 5 de Mayo, Monterrey, NL.

JESUS CANTU LEAL ? PRESIDENTE FUNDADOR HASTA 1947
ROGELIO CANTU GOMEZ ? DIRECTOR GERENTE HASTA 1984
JOSE GERARDO CANTU ESCALANTE PRESIDENTE Y DIRECTOR GERENTE

ROLANDO MACIAS BERMUDEZ COORDINADOR DE INFORMACION
JOSE MANUEL RODRIGUEZ ARROYO COORDINADOR GJAL DE REDACCION

LUCILA CRUZ CEGUEIRA GERENTE ADMINISTRATIVO

COMPUTADOR 8345-40-80
REDACCION: 8345-46-15 / PUBLICIDAD: 8340-16-16
SUSCRIPCIONES: 8340-62-00
CORREO ELECTRONICO: editorial.elporvenir@prodigy.net.mx
PAGINA EN INTERNET: www.elporvenir.mx

Oficina en Cd. de México: Calle Ignacio Marsca No. 32, Despacho 301 Piso 3, Colonia Labacalera, Delegación Cuauhtémoc, Cd. de México, C.P. 06130
Tel. (55) 57-05-61-79 / 61 y 82.
Coordinador de Ventas: MARCO A. SANCHEZ
CORREO ELECTRONICO: elporvenirmi@prodigy.net.mx

Agencia Internacional Normativa: Invenia (AV) Lo Janado, México
Membres de la ASOCIACION DE EMPRESAS DE LOS SERVICIOS
Av. Arroyos 234 H. 204
Caj. Usos de Comercio C.P. 11000, México, D.F.
Tel. (55) 6293-8181 al / 9 Fax: (55) 6200-1322

Registrado como correspondiente de Encargo al C.O. de México de 1919.
Número de registro: Anticipo - Periodico: 10.001 02 19
Categoría: 17162756 Autorizado por Secretaría
Certificado de Registro de R.F. No. 2005
Certificado de correspondencia: 1284
Reserva de derechos al uso exclusivo (derechos de autor) No. 04-2001-010911225933-101